

LOGOTERAPIA Y REHUMANIZACIÓN DE LA ECONOMÍA

M.^a Ángeles NOBLEJAS DE LA FLOR

Resumen

En el contexto de las VII Jornadas-Encuentro de la Asociación Española de Logoterapia, que abordan específicamente la capacidad de generar un desarrollo positivo personal y comunitario, incluso a pesar de la adversidad, se desarrollan algunos puntos básicos que estructuran la relación entre logoterapia y rehumanización de la economía

Somos conscientes de que logoterapia no es economía, pero la logoterapia sí lleva a la coherencia personal y a la propuesta de mundo de Viktor Frankl como ese espacio histórico cultural en que junto con las demás personas estamos llamados a formar una comunidad más humana.

El trabajo se desarrolla contando tanto con elementos de la logoterapia como con la reflexión sobre algunas experiencias concretas (una surgida ya en un contexto logoterapéutico como es la de los Núcleos Solidarios en Bogotá, Colombia, y otra enraizada en el personalismo comunitario con la Asociación por un Interés Solidario -AIS- en España) que iluminan y apoyan la reflexión.

Abstract

Logotherapy and the re-humanization of the economy

The VII Encounter of the Spanish Association of Logotherapy dealt with the ability to generate a positive personal and communitarian development, even in spite of adversity. Following are some basic aspects that shape the relationship between logotherapy and the necessary re-humanization of the economy.

We are perfectly aware that logotherapy is not an economical theory, but it stresses personal coherence. In fact, Victor Frankl's proposal of

the world is: the historic-cultural space in which we are called to join others in shaping a more humane community.

The following essay explains both elements of logotherapy as well as the reflection on some specific experiences (one of them in a logotherapeutic context such as the 'Núcleos Solidaricémonos' ["Let's Support" Cells] in Bogotá, Colombia, and other one rooted in the communitarian personalism of the 'Asociación por un Interés Solidario' -AIS- [Association for a Supportive Interest]) that give us light and support our reflection.

Palabras Clave: Ambiente social, orientación a valores.

Key Words: Social environment, orientation to values.

Introducción

Puede extrañar que una filosofía y antropología metaclínica orientada, inicialmente, al campo de la psicoterapia pueda tener algo que ver con un ámbito aparentemente tan distante como la economía.

Sin embargo, la economía como ciencia que afecta a los hombres, condenándolos muchas veces a vidas degradadas en la miseria o la opulencia despersonalizadoras, también puede ser objeto de esa rehumanización que la logoterapia pretende. Es más, desde los planteamientos antropológicos de la logoterapia, así como desde otros cercanos (como puede ser el personalismo comunitario), pareciera que la vida nos pide actuaciones en el campo económico coherentes con dichos posicionamientos.

Somos conscientes de que logoterapia no es economía y yo tampoco soy economista. Pero la logoterapia sí lleva a la coherencia personal y a la propuesta de mundo de Viktor Frankl como ese espacio histórico cultural en que junto con las demás personas estamos llamados a formar una comunidad más humana.

En el contexto de las VII Jornadas-Encuentro de la Asociación Española de Logoterapia, que abordan específicamente la capacidad de generar un desarrollo positivo personal y comunitario, incluso a pesar de la adversidad, se desarrollan algunos puntos básicos que estructuran la relación entre logoterapia y rehumanización de la economía, contando

tanto con elementos de la logoteoría como con la reflexión sobre algunas experiencias concretas (una surgida ya en un contexto logoterapéutico como es la de los Núcleos Solidaricémonos en Bogotá, Colombia, y otra enraizada en el personalismo comunitario con la Asociación por un Interés Solidario -AIS- en España) que iluminan y apoyan la reflexión.

Logoterapia en sentido estricto es lo que aparece escrito en los libros de V. Frankl. Lo que aquí se esboza son reflexiones personales sobre temas derivados de o fronterizos entre lo antropológico y lo económico. Por tanto, es obvio que no todos los logoterapeutas suscribirían estas ideas. No obstante, se ofrecen considerando que están en unión radical con los planteamientos franklianos.

La autotrascendencia, pilar de una economía rehumanizada

“La libertad es el paradigma básico de la economía actual”. Se predica insistentemente sobre la “libertad del mercado” para que éste regule la marcha de la economía. Se aboga por la no intervención del estado en la actividad económica, incluso en aquellos campos en que esa actividad estatal ha sido determinante para la universalización de los servicios (al menos en ciertos países europeos). La Organización Mundial del Comercio se dedica a eliminar las barreras arancelarias entre los países imponiendo sanciones a los que financien desde el estado alguna actividad. No es el momento de preguntarnos por la realidad de estas premisas de libertad en un mundo en el cual las actividades económicas punteras son fuertemente monopolísticas (con predominio casi absoluto de una empresa) o al menos oligopolísticas (predominio de unas pocas empresas que controlan la actividad) y que en la realidad difícilmente permiten la entrada de nuevos actores. Sin embargo, si queremos enfrentar este ansia de libertad con la exigencia de responsabilidad.

Recordemos, en esta línea, algunas palabras de Viktor Frankl (1988):

“En verdad, la libertad es media verdad. Ser libre es el aspecto negativo de un fenómeno cuyo aspecto positivo se llama ‘ser responsable’. La libertad se torna arbitrariedad, si no se vive en el sentido de la responsabilidad. Y ésta también es la razón por la cual suelo pedir que a la estatua de la libertad, en la costa este, se erija su pareja correspondiente: la estatua de la responsabilidad sobre la costa oeste” (p. 163).

Este “ansia” de libertad que sustenta la economía de mercado, al no enraizarse en la responsabilidad, opera tergiversando un medio para convertirlo en un fin. Así, el dinero y la economía, se convierten en un fin en sí mismo, olvidando su función de medio para la construcción social. Desde esta perspectiva se pueden oír afirmaciones como: “África no tiene remedio, África no existe”; o se pueden constatar los hechos que informan del incremento de la brecha entre los países enriquecidos y empobrecidos. Se olvida, pues, la aportación kantiana: “cada cosa tiene un valor y sólo el hombre su dignidad”.

En la concepción del ser humano como ser-en-el-mundo en que nos situamos, la libertad personal no es independiente de la sociedad, sino que existe una “relación consolidante” entre libertad humana y comunidad. En palabras de Frankl (1988):

“... más bien toda verdadera comunidad contiene una libre adhesión a ella, el hombre no está sometido ni preso por su comunidad. Pero en esta decisión yace justamente el momento de libertad. (...) De manera que podemos formular: sólo la comunidad brinda el sentido de individualidad de cada individuo, así como sólo la reconocida individualidad de los individuos brinda el sentido a la comunidad. Y es únicamente esto lo que distingue a una comunidad de algo simplemente colectivo o aún de masa” (p. 95-96).

Esta intencionalidad humana que nos conforma como personas en relación constituye nuestra esencia trascendente; es, en definitiva, la capacidad de autotranscenderse. En virtud de esta característica, como es básico en logoterapia, la existencia personal se orienta hacia algo o alguien que está más allá de sí misma: un significado que realizar u otra existencia humana que encontrar.

El deseo de dinero situado por delante de la realización de un sentido se convierte en un dinamismo neurótico del individuo, en que los valores ceden su puesto a las ambiciones personales y al poder.

A nivel social, esta suplantación del fin (bien común) por el medio (rendimiento económico máximo) da lugar a la acumulación del poder económico en muy pocas manos, usurpando el poder legítimo de muchos ciudadanos que son privados de las esferas más elementales de decisión sobre su propia vida.

El propio Frankl (1988) ya señala esta transgresión en el capitalismo como sistema económico que instrumentalizó el trabajo humano como medio.

“Es que estaba en la naturaleza del sistema económico capitalista degradar al ser humano, al obrero, haciendo de él parte de una máquina dentro de un proceso de producción” (p. 89).

Con el neoliberalismo, la finalidad del lucro llega a estructurar, a nivel mundial, la vida social de manera que hasta la vida de las personas es convertida en un medio y esto de manera sangrante.

En este punto surgen las preguntas: ¿qué sentido tiene esta situación de nuestra actual economía?, ¿cuál es el sentido de la economía?

Proponemos el siguiente texto del "Hombre doliente" (Frankl, 1987) como ayuda para nuestra reflexión:

“Las cosas poseen un valor y un sentido en la medida en que pueden transferirlo a otro, a algo superior, en la medida en que ese valor y sentido se pueden sacrificar en aras de alguien (...)

Ahora bien: las cosas poseen, además, su propio sentido, su propio valor. Pero ¿en qué consiste este valor propio? Tomemos un ejemplo trivial: yo tengo un duro en la mano. Este duro ¿vale realmente un duro? ¿O tiene un valor distinto según que yo lo retenga o se lo dé a un mendigo? ¿No tiene un valor superior para éste? ¿Y no puede darse a alguien que le otorgue un valor incalculable? ¿Y no es esto conferirle al duro su valor propio? Así resulta que, dando el duro al mendigo, confiero al duro una plusvalía; socorriendo al mendigo contribuyo a la plenitud de sentido del duro, a conferirle su valor propio.

Vemos pues que la virtud de la justicia ..., no es sino la justicia “real”: el “realismo”. Pero hacer justicia a las cosas (res), ser realista con ellas, significa elevarlas a su máximo valor posible. Esto, en el fondo, no se aplica sólo a las cosas, sino también a los seres humanos, a las personas. Cuando ayudamos a un ser humano... no hacemos sino elevarle al valor supremo que a él y sólo a él le está reservado, al valor más elevado posible que corresponde a cada persona” (p. 276-281).

El sentido de la economía, en definitiva, es el de gestionar el valor de las cosas como medio a favor de la dignidad de todas y cada una de las personas. Por tanto, la situación de la actual economía, ¿no reclama el *cambiar la rentabilidad del otro por la responsabilidad por el otro?*

Responsabilidad colectiva o planetaria

Esta última pregunta nos acerca de alguna manera a una de las puntualizaciones que hace Frankl al abordar el tema de la culpa colectiva. Rechazando la existencia de una culpa colectiva, lo que postula, por el contrario, es una responsabilidad planetaria.

Habla de la responsabilidad colectiva como aquella por la cual cada persona es, en cierta manera, responsable de los otros, del prójimo (cfr. Frankl, 1988).

Relación entre los valores de creación y los de actitud

Considerando las categorías de valores de que habla la logoterapia, al ámbito de la economía le competen, en primer lugar, los valores de creación, ya que son los relacionados con hacer o producir algo.

Los valores de creación significan dar de uno mismo a los otros, apostar por el mundo y también dar a las cosas su propio valor, en la línea de lo hablado anteriormente. Es decir, construir la justicia.

Sin embargo, ante la constatación de la injusticia en la vida económica, ¿con qué valores intentamos actuar, con los de una respuesta creadora o con los de actitud ante algo inevitable?

En economía nos tienen acostumbrados a considerar gran parte de los sucesos como inevitables. Pongamos algunos ejemplos: oímos los últimos datos del paro... y ya nadie piensa que pueda dejarse de hablar de ello por inexistente; da en quiebra una empresa... era inevitable, sin indagar en las causas personales o estructurales que la han provocado; sube o baja la bolsa... y nadie habla de los movimientos especulativos de los grandes capitales, algunos incluso fruto de la acumulación y gestión de pequeños fondos de pensiones...

Pero quizás el aspecto donde la inevitabilidad se pone más de manifiesto es en el tema del hambre en el mundo, en el hecho de que más de dos tercios de la humanidad (esa humanidad unitaria que reclama el monantropismo de Frankl). El hambre se presenta como fruto del atraso de los pueblos, los gobernantes tiranos o incapaces en el mejor de los casos, de las catástrofes naturales, de la explosión demográfica y en todo caso de la escasez de recursos. Todas estas razones pueden tener su incidencia en lugares y tiempos concretos pero no es menos cierto que hoy se producen más alimentos de los que se necesitan (pero se destruyen en razón del “mercado”) y la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación) ha estimado que la Tierra podría alimentar a casi cuatro veces más la población actual de la tierra. Luego no es un problema de escasez, es un problema de distribución o mejor de reparto equitativo, porque en muchos países, mientras gran parte de la población pasa hambre, se exportan alimentos. Que se dé este hecho nos remite de nuevo al problema de la responsabilidad y la justicia.

Sin embargo, desde la logoterapia, no se puede mantener una respuesta desde los valores de actitud para los problemas evitables. Si aceptamos como inevitable un sufrimiento que no lo es caemos en la apatía, la autocompasión o la “compasión” pasiva de la situación del otro y no pondremos nuestro esfuerzo en humanizar el entorno (cfr. Noblejas, 2000).

Tal vez lleguemos a considerar como respuesta ejercitar valores de actitud que llevan a vivir con dignidad el mal que no podemos cambiar, antes que los creativos, por falta de formación adecuada de nuestra conciencia, bien por una distorsión en el conocimiento de la realidad, o bien por una relación personal inadecuada ante la realidad analizada (cfr. Noblejas, 2000), como puede ser pretender un cambio de situación rápido u omnipotente.

Por el contrario, encontramos experiencias, alguna incluso realizada en el marco de espacios logoterapéuticos que han dado su lugar de prioridad a los valores creativos, de forma contextualizada y creativa, como respuesta a las situaciones de injusticia económica.

Realizaciones

Las realizaciones que queremos comentar son:

- Núcleos SolidariCémonos (NS) generados a partir de la labor de los Círculos de Diálogo Existencial de Colombia (Luna, 2000).

- Asociación por un Interés Solidario (AIS) una banca alternativa promovida partiendo de la filosofía personalista comunitaria.

Estas experiencias están precedidas por la del Banco Grameen, que está explícitamente en la base de ambas.

El Banco Grameen

La experiencia del Banco Grameen en Bangladesh (Yunus, 1997) es sumamente interesante y se produjo en circunstancias muy curiosas. Muhammad Yunus, un economista de prestigio internacional y miembro de instituciones para el desarrollo, acaba finalmente como profesor en la Universidad de Chittagong, Bangladesh (su país natal), y se acerca a un suburbio cercano a la propia universidad, comenzando un proceso de acercamiento a la vida (y economía) de sus conciudadanos más pobres. De esta relación nace el microcrédito.

Yunus constata que la vida de un pobre se halla encerrada en círculos económicos de explotación por no poder acceder a un mínimo crédito que le permita cierta independencia. Un ejemplo puede obviar muchas explicaciones. Una mujer hacía taburetes de mimbre que vendía en la ciudad. Pero para adquirir el mimbre debía o bien trabajar para alguien que tenía la materia prima y que pagaba a bajo precio el taburete fabricado o pedir un préstamo a un usurero que le exigía altos intereses diarios. El resultado era el mismo, no era capaz de lograr un beneficio que le permitiese comprar la materia prima, el mimbre, para quedarse con toda la ganancia de la fabricación del taburete, en lugar de que la mayor parte se la quedasen otros, el patrón o el usurero. Un préstamo mínimo inicial permitió que esta mujer saliese del círculo económico que la tenía atrapada.

Estos préstamos, según explica el propio Yunus en un capítulo muy interesante, no entran en los esquemas de los bancos “normales” y es casi imposible que cualquiera de ellos los conceda; entre otras cosas porque los gastos de gestión superarían con mucho el monto del préstamo o porque el prestatario no sabe leer o escribir y el empleado del banco no va a molestarse en rellenar formularios por la cantidad demandada. La persona necesitada ha de recurrir, si desea un préstamo, a prestamistas fuera del sistema bancario donde los intereses son mucho más abusivos; de hecho, la tasa de interés que puede ser, según el tipo de préstamo, del 10% anual en un banco, puede llegar a ser del 10 % diario con un prestamista.

Yunus no era un revolucionario, tenía una formación universitaria en EE.UU. (país al que admiraba) y era de clase elevada. Sin embargo su realismo en la aproximación a la realidad de los otros le llevó a hacer realizaciones extraordinarias.

Se dedicó a los más pobres; según él en cuanto hay alguien “menos-pobre” éste tiende a arreglárselas para quedarse con la mejor parte. Esto cristalizó en que el Grameen Bank es un banco mayoritario de mujeres en un país donde esta tiene una escasa o nula consideración y depende sistemáticamente de su familia de origen o de su marido. Esto ha generado cambios culturales profundos, como el que su programa de construcción de casas vaya dirigido a mujeres cuyos maridos han de firmar la cesión de la propiedad de los terrenos. Se basan en que los hombres suelen malvender las casas en cuanto tienen necesidad, mientras que las mujeres no. A pesar de la dificultades que este sistema entraña en su cultura, han financiado la construcción o mejora de más de 400.000 casas.

Desde otro aspecto, el préstamo tiene un componente comunitario. Se concede a una persona sólo si está inserta en un grupo de cinco o siete personas. Hay un contraste de opiniones e ideas dentro del grupo porque éste es solidario de las deudas de sus componentes. Esta práctica se sitúa, por tanto, en la línea de la responsabilidad colectiva: todos son responsables de todos y cada uno.

Núcleos Solidaricémonos (NS)

El trabajo en los Círculos de Diálogo Existencial (CDE) en Colombia, basados en la logoterapia, reportó importantes beneficios en el

campo humanístico-psicológico de los participantes. Los Círculos de Diálogo Existencial son encuentros que buscan una comunicación existencial significativa entre los participantes para prevenir problemas de soledad y depresión, a la vez que favorece la catarsis o desahogo de problemas y sirve de puente con otras estructuras de seguimiento o asesoría sistemática de la persona (Luna, 2000). El artículo sobre “Análisis del Discurso de los Diarios de Viaje obtenidos en los Círculos de Dialogo Existencial por el Instituto Colombiano de Logoterapia Viktor Frankl” (Montaño et al., 2000) concluía que los participantes lograron contactarse a través de una comunicación que va mas allá del deseo, o la intención de acceder a algún beneficio; las interacciones en las cuales se ve al interlocutor tan solo como un instrumento útil para conseguir un fin, pierden protagonismo de manera ostensible frente a interacciones significativamente existenciales.

Sin embargo, la experiencia en núcleos con bajos recursos económicos puso de manifiesto también una preocupación por las difíciles situaciones económicas de sus miembros. Así nacieron los Núcleos Solidaricémonos, que buscan dos objetivos:

1. Prevenir problemas de soledad y depresión, por medio de la dinámica de los Círculos de Diálogo Existencial.
2. Prevenir problemas de insolvencia económica, por medio del microcrédito.

Los NS se forman a partir de un CDE que pasa también a conformar un núcleo al constituir una junta directiva y asumir unos estatutos propios. La tarea específica del NS se realiza en la segunda parte de la reunión de los CDE, cada 15 días. Se plantea realizar un pequeño ahorro mensual que servirá de base para acceder a préstamos internos del grupo o como aval de préstamos externos concedidos por entidades diferentes al NS.

Los microcréditos otorgados por el NS se hacen un punto por debajo del interés de la banca oficial (y muy por debajo de los intereses reclamados por los prestamistas).

Como en la experiencia del Banco Grameen todos los integrantes del grupo son responsables de un préstamo a cualquiera de sus miembros.

Hay un fondo económico común que pertenece por igual a todos los integrantes de los diferentes NS y que se constituye en una nueva apertura del grupo que va más allá de sí mismo para dirigirse a otros núcleos.

En el 2000, tras tres años de funcionamiento, había siete Núcleos con 100 personas compartiendo esta experiencia, aunque estaba en marcha una ampliación importante en el entorno de Bogotá.

Asociación por un Interés Solidario (AIS)

La AIS es una Asociación sin ánimo de lucro que nace de la vivencia del personalismo comunitario (Ferreiro, 2002). Su modo de funcionamiento es sencillo: los socios de AIS invierten en ella una parte de su ahorro personal (que no necesitan a corto o medio plazo) y, mediante préstamos, financia proyectos de creación de empleo, que no tienen acceso (o lo tienen muy difícilmente) a la financiación tradicional.

El modelo de organización es decididamente autogestionario, y por ello los socios proponen y deciden el destino de los recursos disponibles, una vez evaluadas las solicitudes de proyectos, y disponen de información y seguimiento permanente sobre el uso de sus ahorros.

Los recursos económicos se invierten en proyectos inicial y esencialmente viables, de manera que se procura no incurrir en pérdidas que defrauden las expectativas de los ahorradores o mermen la capacidad de reutilización de tales recursos. La mayoría de préstamos del AIS se conceden a proyectos de autoempleo y, dentro de este marco, se tiene el criterio de aportar fondos para los proyectos de los más pobres de los demandados.

Los socios deben contribuir a los fines de la Asociación mediante su trabajo y/o capital, este último en participaciones de 60 euros, de los cuales el 90% se destina a préstamos y el restante 10% a acciones divulgativas, formación y gastos de administración, siendo, por tanto, este último porcentaje irre recuperable. Esto constituye una realización y desarrollo de la autotrascendencia y, a juicio de los organizadores, ayuda a mantener un talante moral elevado entre los socios. Además se está valorando la posibilidad de aceptar aportaciones de personas no participantes en la Asociación pero que quieren poner fondos para ser utilizados por ella, si bien con la condición de ser recuperados en su integridad.

Algunos intentos anteriores de reproducir el Banco Grameen en Europa habían fracasado porque, según las evaluaciones, los pobres

nacionales disponen de una serie de ayudas que dificultan que opten por el riesgo de ciertas actividades económicas y, en muchos casos, que ni siquiera tengan una perspectiva de la actividad que les podría alejar de su miseria (en Bangladesh nunca había sido necesario indicar a los "clientes" del Banco para qué podrían necesitar el dinero).

La AIS trabaja fundamentalmente en Sevilla y en sus apenas dos años de funcionamiento ha financiado más de ocho proyectos, rompiendo rápidamente una tendencia, que al menos se da en España, de que estos grupos no pasen de los estudios y planteamientos iniciales a realidades concretas.

Implicaciones para la logoterapia en la práctica

Las reflexiones anteriores nos pueden poner de manifiesto nuevamente que “nada de lo humano nos es ajeno” en nuestra actuación como logoterapeutas, si bien hemos de ser conscientes de los límites de nuestra competencia. Por ello, las implicaciones del ámbito económico para la logoterapia en la práctica serán variadas y diversas de acuerdo a cómo sean percibidas, libre y responsablemente, por la propia conciencia personal de los logoterapeutas y cómo la creatividad personal y de grupo las transforme en realizaciones. Aquí hemos visto unos ejemplos, sin embargo, estimo posible apuntar algunos temas susceptibles de una consideración general.

A. En el ámbito económico también el logoterapeuta está confrontado con su coherencia personal en los diferentes ámbitos existenciales (la vida personal, familiar, social o institucional) respecto a los valores por los que opta. Comprender en su justo término su responsabilidad supone un esfuerzo por una adecuada formación de su conciencia.

B. En un campo específico de aplicación profesional de la logoterapia, que ya ha surgido, de hecho, en diferentes países, como es la aplicación de la logoterapia a la empresa, considero necesario que el logoterapeuta realice un análisis y reflexión profundos sobre el significado de la economía en un mundo globalizado para, desde ahí, reconocer y responder con mayor libertad a la pregunta por su responsabilidad profesional.

Una logoterapia aplicada a la empresa ha de ser consciente del nivel en el que está trabajando y qué objetivos puede cumplir al situarse ahí. Si hacemos un pequeño ejercicio de "lluvia de ideas" podríamos obtener estas y otras líneas de trabajo significativas en los diferentes niveles:

- Personal. Por ejemplo, la ayuda para el descubrimiento de la propia vocación, el sentido del trabajo...
- De grupo, clima laboral. Por ejemplo, favorecer el trabajo en común, el respeto y la integración...
- Institucional. Por ejemplo, selección de personal, formación de cuadros directivos...

Así mismo, vista la complejidad del mundo económico, una pregunta interesante y necesaria para la coherencia personal, especialmente ante desarrollos en el plano institucional, estimo que sería: ¿qué objetivos persigue la empresa en general?, ¿qué papel desarrolla la intervención logoterapéutica en ellos?, ¿cómo queda la responsabilidad por el otro con esta actuación profesional?, ¿contribuye a darle a las cosas su justo valor y a la persona su dignidad?

Tal vez, y en relación con el tema de estas jornadas, surge un cuestionamiento de fondo: ¿puede resultar una intervención logoterapéutica a nivel de empresa en una instrumentalización de la resiliencia de los trabajadores a favor de un objetivo de lucro económico institucional?

En definitiva, el plantearnos la relación entre logoterapia y economía nos lleva, en función de la coherencia con la visión antropológica y del mundo frankliana, a confrontarnos con la rehumanización de la economía.

M.Ángeles Noblejas de la Flor es Doctora en Pedagogía, psicoterapeuta y Vicepresidenta de la AESLO.

Bibliografía

Ferreiro, L. El acontecimiento será nuestro maestro interior. *Nous*, 6, 67-91.

Frankl, V. (1987). *El hombre doliente*. Barcelona: Herder.

Frankl, V. (1988). *La voluntad de sentido*. Barcelona: Herder.

Luna, A. (2000) Logoterapia y Solidaridad Económica. *Logotherapy and Existential Analysis*, 1, 203-207.

Montaño, K., Knudson, P. y Giraldo, R. (2000). Análisis del discurso de los diarios de viaje obtenidos en los Círculos de Diálogo Existencial por el Instituto Colombiano de Logoterapia V. Frankl. *Nous*, 4, 65-79.

Yunus, M. (1997). *Hacia un mundo sin pobreza*. Barcelona: Andrés Bello.

UNESCO. (1987). Economía. En *Diccionario de Ciencias Sociales* (vol. 2, pp. 764-765). Barcelona: Planeta-DeAgostini.

Noblejas de la Flor, M.A. (2000). *Palabras para una vida con sentido*. Bilbao: Desclee de Brower.